

Me comí a un árbol de mundo

Capítulo 29: El día de Seyeong (1)

['Protección de Colores' se ha manifestado, absorbiendo parcialmente la habilidad de 'El Árbol Mundial de la Curación'.]

[La regeneración natural aumenta drásticamente. Ahora puedes usar la habilidad "Curación" del Árbol Mundial de la Curación.]

Se decía que después de las dificultades llega el alivio, y parecía que la habilidad oculta de la Protección de los Colores podía robar las habilidades de los árboles.



Al ver esto, sentí que mi ira se calmaba un poco. Pensándolo bien, todavía me parecía increíble sentirme abrumado por un árbol.

—Sinceramente, todavía no puedo creer que el árbol te haya hecho algo así... Entonces, Shiheon, sobre Seyeong...

"¿Mantenerlo en secreto?"

Suspiré. La cara de Byeol se tornó ansiosa. No tenía intención de hablar sobre la agresión, pero fingí estar un poco molesto.

“Así que por favor quédate conmigo un poco.”

—Lo siento mucho. ¿Debería arrodillarme?

De repente, inclinando la cabeza, Byeol puso su mano en el suelo, aparentemente preparándose para levantar las piernas como si realmente fuera a hacerlo.

Suavicé mi expresión y sonreí cálidamente.

No, no pasa nada. Ya lo recibí, así que no hay problema.

Diciendo esto, agité el elixir en mi mano.

Con el elixir y la habilidad de curación, gané mucho a cambio de mi cuerpo, así que decidí dejar pasar este incidente.

“Eso es un alivio~ ¿Ya no estás enojado?”

¿Cómo podría estar enojado contigo, Byeol? El malo es el árbol.

“;;;Graciass ...

Byeol me abrazó fuertemente con una sonrisa brillante.

Su gran pecho se apretó contra mi cuerpo. Mi cuerpo sucio pareció derretirse limpiamente.



¿Cuántos segundos habían pasado?

Una voz fría vino desde atrás.

"¿Qué están haciendo?"

“¡Hi!”

Al escuchar la voz, Byeol, que me estaba abrazando, giró el cuello para mirarla.

“.....¿Seyeong-jjang?”

—¿Seyeong-jjang, qué demonios! ¿Qué le estás haciendo a nuestro hijo?

Estaba abrazando a una linda camarada después de una batalla... ¡Me dolió! ¡Me dolió! ¡No me tires de las mejillas, loca!

¿Qué, loca? ¡Tú eres la loca! Y Shiheon, si estás despierta, avísame, ¿vale?

Seyeong, que le tiraba del pelo a Byeol, me fulminó con la mirada. Byeol, forcejeando en los brazos de Seyeong, gimió.

Después de que se produjo una pelea, Seyeong suspiró y le preguntó a Byeol.

Oye, loca Byeol, ¿siempre fuiste así de apegada a los chicos?

“Es guapo, así que simplemente lo abracé”.

"¿Elegante?"

Seyeong me miró por un momento.

"¿A él?"

"Sí"

Byeol, frotándose las mejillas rojas e hinchadas con ambas manos, asintió.

Seyeong dijo sinceramente.

Tienes un gusto único, ¿eh? ¿Qué tan guapo es?

¿Eh? ¡Ni hablar! Nuestro Shiheon es guapo.

¿Nuestro Shiheon? ¿Quieres morir? Y, para ser sincero, su aspecto es una bomba.

Seyeong naturalmente mezcló algunas palabras vulgares y señaló su lindo rostro como si me lo estuviera mostrando.

“El guapo y bonito es mi cara.”



—De verdad, deje de decir tonterías, señora.

“Simplemente esté de acuerdo conmigo”.

".....Sí."

Aunque la última vez me amenazaron y pensé que debía tratarla bien, mirarla a la cara me hizo querer maldecirla de nuevo.

Y me pregunté cuándo Byeol vio mi cara. Quizás la vio cuando estaba inconsciente sin la máscara.

—Bueno, sube al coche rápido. Conduje cinco horas por tu culpa, idiota.



"Sí."

Como ella venía de muy lejos, no discutí más.

¡Cuidate! ¡Hablamos de recompensas o certificados por teléfono luego!

“Sí, entendido.”

Byeol nos hizo señas para que nos fuéramos hasta que ya no pudo vernos, y Seyeong, mirando a Byeol como si fuera un gato, arrancó el coche.

El lujoso automóvil importado salió suavemente del estacionamiento y se dirigió a la carretera.

-Golpe, golpe.

"Ey."

"¿Sí?"

“¿Cómo está tu cuerpo?”

Respondí con indiferencia a sus palabras lanzadas casualmente.

Estuvo bastante bien; vi la televisión y usé una laptop. De hecho, quiero estar hospitalizado otra vez.

—Mmm, ¿en serio? ¿Qué tal el circuito mágico? Ah, ¿y podrías pasarme un poco de agua?

—Está bien. Aquí tienes.

Seyeong abrió la botella de agua que le di y bebió mientras observaba las calles a nuestro alrededor. Una gota de agua le resbaló por la comisura de la boca hasta la clavícula. Al verla, Seyeong me miró con picardía, como si me pidiera que se la limpiara. Cuando tomé el pañuelo, después de guardar la botella de agua,



"Lamerlo."

Surgieron palabras inesperadas.

—Deja de decir tonterías. Vamos en coche.

Jejeje. Descansa si te lastimas. El profesor es un crack conduciendo.

Fue una buena noticia para mí, que sufría de trastorno por estrés tras la amenaza, pero dormir mientras alguien conducía no era de buena educación. No tenía intención de dormir. Me senté cómodamente en el asiento y saqué tres billetes de la bolsa que Byeol me había dado.

▶ Deseo acercarme(B)

[Categoría: Consumible]

Un cupón que te permitía recibir el regalo que la otra persona más deseaba. Se usó inmediatamente después de romperlo.

Esta fue la recompensa por superar esta dura prueba. Considerando todos los problemas que pasamos para salvar a un amigo, no estaba seguro de si la recompensa era buena o mala.

¿El regalo más deseado?

Giré la cabeza disimuladamente y miré a Seyeong. Había sido de gran ayuda; era el momento perfecto para darle un regalo. Con seguridad, rompí el cupón.



¡Chirrido, destello!

Una luz blanca brillante fluyó desde la bolsa y, finalmente, algo sustancial aterrizó en mi mano.

Condón ultrafino Tri Lady033 (30 unidades)

¿Que fue esto?

“.....Bestia.”

Asustado.

Seyeong, que había vislumbrado la caja rosa en mi mano, me miró con el rostro pálido y rígido. Su mirada era de desprecio.

“¿Estabas pensando en esas cosas incluso ahora?”

“Yo... quiero explicarlo.”

¡Olvidalo! ¡Qué vulgar! Claro que arrastrarás a alguien a un lugar oscuro, lo callarás y te pondrás a ello como un animal.

¡Esto era lo que querías!

Las palabras me subieron a la garganta, pero me las tragué. Imaginando la cara de vergüenza de Seyeong al oír la verdad, era mejor no decirla. Probablemente me abofetearía, con la cara roja. A veces, mentir era mejor.

Fingí estar herido y miré por la ventana en silencio. Entonces, Seyeong siguió atacándome con un tono de voz excitado.

—En serio. ¿Cómo vivirías sin mí?

Puedo vivir bien sin esa mujer. Llevo 20 años sin una mujer.

"Lo pareces."

"....."

Suspiré brevemente. No tenía nada que decir. Me recordó a mí mismo, o a mí mismo, hace unas semanas.

Oye. ¿Por qué estás tan deprimido otra vez? Antes decías muchas palabrotas.

"¿Debería insultarte?"

—¿No? Ya no está tan mal como está.

Alargó las palabras y se rascó la mejilla con el dedo.

Y entonces, como si hubiera estado reflexionando durante mucho tiempo, me dijo:

Oye. ¿Cuál es tu relación con Jin Dallae?

Sus palabras me sorprendieron.



"¿Por qué mencionar eso de repente?"

—No hay motivo, solo te ha estado buscando con mucha ilusión. Cada vez que venía, preguntaba por ti y cuándo vendrías.

—Eh... ¿No lo sé? No lo entiendo.

¿Había hecho algo para ganarme el favor de Jin Dallae? Pensándolo bien, lo que había hecho era una locura. Fue un milagro que no me dieran una bofetada.

Debería comprar algunos chocolates premium llenos de mi gratitud en el camino.

"Entonces, ¿no estás en una relación?"

Si me preguntas qué tipo de relación tenemos, solo puedo decir amigos. Pero ¿por qué le das tanta importancia? ¿Estás celoso?

—No, solo... no te metas con los estudiantes de la academia. No es raro morir en cualquier momento si les haces lo que me hiciste a mí.

Lo sabía desde hacía mucho tiempo. Mi personalidad original no era así. Pero desde el entrenamiento con las bestias, he desarrollado un temperamento irascible, y mis ojos se han sentido atraídos por la figura femenina. Fue una agonía resistir esos impulsos.

'Necesito arreglar esto.'

Había estado cosechando los frutos de la paciencia, pero tenía la intención de deshacerme de este temperamento algún día.

Traqueteo.



El coche se sacudió al pasar por un badén, sacándome de mi ensoñación. Miré a mi alrededor por la ventanilla.

Varios letreros de neón. Diversas tiendas se alineaban en los callejones donde Seyeong aparcó el coche, desde karaokes hasta pubs.

"¿Necesitas comprar algo?"

"¿No sé?"

"¿Cómo es que no lo sabes?"

Seyeong sacó una lata negra de la parte trasera del coche y me dirigió una mirada sugerente. Algo no encajaba. Desde el incidente del árbol, sentía sensibilidad hacia la mirada femenina. Para dejar claro su punto, Seyeong me extendió la lata.



Era cerveza.

¿Alcohol? ¿Por qué de repente?

Quebrar.

"...¿Por qué lo estás abriendo?"

Efervescencia.

¡Zas! Seyeong, quien dejó la lata de cerveza, mostró una sonrisa triunfante.

"No puedo conducir ahora."

Esto me estaba volviendo loco.

Desabrochando ligeramente su camisa para revelar descaradamente los tirantes de su sujetador, Seyeong apagó

el auto y se acercó a mí con miradas sutiles, recordándome el incidente del árbol.

Pero se sintió bien.

“Me llamaste bestia...”

“Porque yo también soy una bestia.”

Sin responder, Seyeong presionó sus labios contra los míos. Sus suaves labios rosados, sin una sola imperfección, se entrelazaron con los míos, jugueteando suavemente, abriéndose para compartir la saliva de la otra. Nuestras lenguas se entrelazaron vulgarmente.



“Mmm... ah.”

Abracé a Seyeong con fuerza y me aparté del beso.

“Ah... sí.”

Seyeong, con sus ojos brillantes, parecía anhelar algo mientras envolvía sus brazos alrededor de mi cuello, presionando sus labios allí.

¿No habíamos decidido pasar la noche juntos ese día? Pensándolo bien, también prometimos ver una película.

Mejor aprovecha el tiempo que tenemos. Le desabroché el cinturón a Seyeong y abrí la puerta del coche.

Ruido sordo.

“Hagamos más.”

Seyeong, con cara de arrepentimiento, salió.

Había una película a altas horas de la noche.

"Oye, vámonos rápido."

Conduje a Seyeong, que estaba tirando de mi brazo hacia el motel, en esa dirección.

"...¿Adonde?"

Tengo hambre. Comamos y veamos una película. ¿Qué te parece?

Ya sea que haya captado la esencia de mis palabras, Seyeong se acercó a mí con pasos rápidos, alternando su mirada entre el motel y las tiendas.

"Bueno... tenemos mucho tiempo."

Sí, teníamos mucho tiempo. Pero nunca supe cuándo las caprichosas órdenes del Árbol del Mundo podrían volver a sorprender al mundo. Quería disfrutar de este momento al máximo. La aparición de Seyeong no dejó nada que desear.

Tomando la mano de Seyeong, entré al cine y me acerqué al empleado del mostrador con una sonrisa.

Elegí una película que me pareció bastante interesante. No sabía qué era interesante, ya que no había películas del mundo en el que vivía.

"Un par de asientos, por favor."

"....."

Elegí asientos para dos y compré palomitas y refresco. Sentadas con las manos fuertemente agarradas, ella murmuró.

—¿Bastardo! ¿Tanto querías ver una película conmigo?



"Hice."

"....."

Respondí, pensando que era lo correcto. No hubo respuesta. Al girar la cabeza, la cara de Seyeong estaba roja como una manzana madura.

"Cr, cr, chico loco."

¿Hasta cuándo seguirás diciendo eso?

"Oh Dios mío... Si estamos en una cita, ¿por qué no te quitas la máscara?"



Tratando de hacer una declaración audaz, Seyeong extendió la mano hacia mi máscara.

"Eso es cierto."

¿Eh? ¿De verdad te lo vas a quitar? Tú... tú odias quitártelo.

"No lo odio particularmente, pero necesito usarlo por ciertas razones".

Al principio, era para ocultar mi horrible apariencia, pero ahora era por la ventaja de manipular la magia. La diferencia de eficiencia entre usarla y no usarla era abismal. Así que busqué la máscara.

—Tak, ¿te lo quitas? ¿En serio?

"¿Fingiré que me lo quito?"

Me quité la máscara y mostré mi cara desnuda.

Ruido sordo.

Luego, las luces del cine se apagaron y comenzaron los anuncios.

Sus ojos, mirándome fijamente, eran más grandes y redondos que cualquier otro ojo que hubiera visto jamás.

".....Jadear."

Pude escuchar la respiración de Seyeong atascarse en su garganta.

La película comenzó.

Traducido por:

จกษ๑ - RexScan

